

## NIETZSCHE COMO UN PENSADOR PROGRESISTA DE LA TRANSFORMACIÓN

Helmut Heit y Axel Pichler<sup>1</sup>

„En todas las circunstancias la *Revolución*: pero de la sabiduría y la humanidad de las próximas generaciones depende si de allí resulta hasta la barbarie o algo diferente”<sup>2</sup>.

**RESUMO:** Este artigo foi apresentado originalmente em evento promovido pela Embaixada da República Bolivariana da Venezuela, em Berlim, em janeiro de 2014, com o tema “Friedrich Nietzsche e sua influência sobre as revoluções do século XXI na América Latina e no Caribe”. Os professores Helmut Heit y Axel Pichler avaliam a obra de Nietzsche no contexto dos movimentos políticos do século XIX e analisam suas observações sobre a revolução, a transformação e o desenvolvimento da humanidade, concluindo que o filósofo alemão foi um importante pensador político progressista.

**Palavras-chave:** Nietzsche, Política, Revolução.

**ABSTRACT:** This article was originally presented at an event organized by the Embassy of the Bolivarian Republic of Venezuela in Berlin, in January 2014, with the theme “Friedrich Nietzsche and his influence on the revolutions of the 21st century in Latin America and Caribbean”. Helmut Heit and Axel Pichler evaluate Nietzsche’s work in the context of the political movements of the 19th century and analyze his observations about the revolution, the transformation and the development of mankind, concluding that the German philosopher was an important progressive political thinker.

**Keywords:** Nietzsche, Politics, Revolution.

Cuando uno se pregunta acerca de la importancia de Nietzsche para los movimientos revolucionarios del presente y del futuro, uno debe estar preparado para las provocaciones. Aunque a menudo las críticas contra Nietzsche, de que era un pensador reaccionario o incluso proto-fascista, en nuestra opinión es un gran error, pero tampoco era del todo sin razón que muchos teóricos de izquierda, y sobre todo muchos

---

<sup>1</sup> Technische Universität Berlin y Freie Universität Berlin. E-mail: [helmut.heit@tu-berlin.de](mailto:helmut.heit@tu-berlin.de).

<sup>2</sup> NIETZSCHE. *Sämtliche Werke*, v. 7, p. 713.

funcionarios del partido y políticos de izquierda lo veían como ofensivo y hasta peligroso. Con la ayuda de dos líneas temáticas trataremos de mostrar lo que Nietzsche, de hecho, es un pensador importante y progresista. Por un lado, parece ser útil considerar a Nietzsche en el contexto de las convulsiones sociales y políticas de su tiempo y examinar cómo ha pensado y escrito sobre estos procesos de transformación. En segundo lugar, vamos a dedicarnos a sus observaciones filosóficas sobre la revolución, la transformación y el desarrollo superior de la humanidad. ¿Qué objetivos se pueden formular a partir de Nietzsche para el futuro de una nación, de un área cultural (como Europa), o de la humanidad? ¿Qué medios y formas de organización le parecen apropiados a Nietzsche para lograr estos objetivos? ¿Y qué podrían, en su caso, aprender los movimientos políticos actuales de él?

Aquí, sin embargo, hay que tener en cuenta en primer lugar y sobre todo que Nietzsche no dijo nada sobre la Revolución Bolivariana y que mostró en su pensamiento poco interés en América Latina. Después de todo, su propia hermana había fundado en 1886 con su marido Bernhard Förster (1843-1889), en lo que hoy es Paraguay, una pequeña colonia alemana, la *Nueva Germania*. Nietzsche escribió con antelación a su madre: “Europa no es tan pequeña, y si no se quiere vivir en Alemania (en lo que soy como él [Förster]) no se necesita ir tan lejos. No he ido tan lejos de ser entusiasta de la esencia alemana, todavía menos de desear que esta ‘espléndida’ raza se mantenga pura. Por el contrario” (carta a Elisabeth y Franziska Nietzsche, 14 de marzo de 1886)<sup>3</sup>. El intento de una comunidad de alemanes veganos y de pura raza aria en América Latina falló, Förster se quitó la vida el 3 de junio de 1889, y su esposa Elisabeth Förster-Nietzsche volvió a Alemania, donde se ocupó de la herencia intelectual de su hermano demente.

## 1 Contexto y Vita

La vida de Nietzsche acontece en la segunda mitad de lo que Eric Hobsbawm llamó el largo siglo 19<sup>4</sup>. El inicio de este siglo es marcado por la gran Revolución Francesa de 1789, y su final por la primera guerra mundial, ocurrida entre 1914 a 1918, donde las aristocracias en Europa pierden definitivamente su poder. Es el

<sup>3</sup> NIETZSCHE. *Sämtliche Briefe*, v. 7, p. 23.

<sup>4</sup> HOBBSAWM. *The Age of Empire, 1875-1914*.

siglo de las revoluciones burguesas, la industrialización y la capitalización, y del imperialismo europeo. Las secuelas de la revolución burguesa en Francia están naturalmente presentes en el clima político e intelectual de siglo 19 en todas partes. En 1844, varios años antes de la revolución alemana de 1848, nace Nietzsche como hijo de un pastor protestante y de la hija de un pastor en el pueblo prusiano de Röcken. Su día de nacimiento, el 15 de octubre, y por lo tanto su nombre, lo comparte con el mayor empleador de su padre, el rey prusiano Friedrich Wilhelm IV. Este rey era también el que se negó en 1849 a aceptar la oferta de la Asamblea Constituyente de la iglesia St. Paul de Frankfurt, y de llegar a ser el emperador del estado constitucional alemán. La revolución burguesa fracasó de esta forma en Alemania y el Antiguo Régimen fue restaurado. No era sino hasta 1918 que en muchas partes de Alemania se establecieran estructuras democráticas a medias.

El entorno familiar de Nietzsche seguramente saludó a este resultado de los acontecimientos revolucionarios. Carl Ludwig Nietzsche y su familia eran – al igual que la gran mayoría de los funcionarios protestantes – de pensamiento monárquico; en la casa parroquial de Röcken no era permitido hablar de la revolución de 1848. Nietzsche mismo constata luego, recordando el tiempo de la restauración, que siguió a la revolución fallida: “Nosotros, los que hemos sido los niños del aire del pantano de los años cincuenta, somos necesariamente pesimistas con el término ‘alemán’; nada podemos ser otra cosa que revolucionarios”<sup>5</sup>. Nietzsche no traza, en la mayor parte de sus comentarios, alguna imagen especialmente positiva de las fuerzas de transformación política y cultural alemanas. Especialmente en lo que se refiere a la que es importante, ante todo, para Nietzsche, a saber, el desarrollo *cultural* de las personas, que estaban decepcionados por Alemania. Dicho diagnóstico también puede referirse a la segunda transformación política importante en Alemania, que el propio Nietzsche vive conscientemente, es decir, la guerra franco-alemana de 1870 a 1871, y la posterior fundación del Imperio alemán por Otto von Bismarck, el inventor de la “Gran Política”. A diferencia de algunos revolucionarios de 1848, que al menos ven realizado en el desempeño de Bismarck la meta de la unidad alemana, aunque con medios militares y “desde arriba”, Nietzsche se muestra escéptico con mira a esta victoria de Alemania. Él advierte: “Una gran victoria es un gran peligro. La naturaleza humana la soporta menos que a una derrota”<sup>6</sup>. Por lo tanto, existe el peligro de que el éxito de la disciplina

<sup>5</sup> NIETZSCHE. *Sämtliche Werke*, v. 6, p. 288.

<sup>6</sup> NIETZSCHE. *Sämtliche Werke*, v. 1, p. 159.

guerrera conlleva a la derrota “*del espíritu alemán en favor del ‘deutschen Reich’ (el imperio alemán)*”<sup>7</sup>.

Éstas y observaciones similares han sido a veces interpretadas como si Nietzsche percibiera su presente sólo como un período de estancamiento cultural y de política con una estrechez de espíritu. Sin embargo, reconoce también claramente la dinámica continua de su época, a la manera de una rueda de hámster, el espíritu subyacente de empoderamiento y los diversos efectos de los procesos de cambios económicos y tecnológicos. Con el surgimiento y el desarrollo de la sociedad civil se establecen nuevas instituciones culturales y sociales que esencialmente marcaron al próximo siglo. Más que en épocas anteriores, los contemporáneos de Nietzsche ven el mundo como un espacio configurable, el futuro está abierto. A esto también contribuye la conciencia histórica desarrollada. Dado que las formas de vida tradicionales se hacen ver históricamente desarrolladas y condicionadas, se evidencia como una convención acondicionada por el tiempo, con lo cual se abre la mirada a nuevas y futuras oportunidades.

La actualidad de la filosofía de Nietzsche resulta en parte del múltiple entretejido con este contexto. A pesar del “aire pantanoso de los años cincuenta”, los rápidos movimientos de su tiempo y sus consecuencias ambivalentes no han pasado desapercibidos por Nietzsche. Su diagnóstico de la cultura y su crítica se refleja en una era de transformaciones globales dinámicas y pregunta por la dirección de estas transformaciones. El ha criticado decididamente la “*era de la máquina*”<sup>8</sup> y su total fe de viabilidad, mucho antes de que se hablara de una crisis ecológica antropogénica. “El orgullo desmesurado es ahora toda nuestra actitud hacia la naturaleza, nuestra violación de la naturaleza con la ayuda de las máquinas y de los tan inofensivos técnicos e ingenio de ingeniería”<sup>9</sup>. Frente a esta relación distanciada con la naturaleza, dirigida a la dominación, Nietzsche recuerda por otro lado el hecho que el ser humano mismo es completamente naturaleza y acentúa por otro lado, que la naturaleza nunca se revela por completo a nuestra mirada investigadora y apropiadora.

En esto se refleja una conciencia de la *ambivalencia del progreso*<sup>10</sup>, que distingue a Nietzsche claramente del optimismo epistémico, tecnológico o sociocrático de muchos de sus contemporáneos. Sin embargo, su respuesta a las exigencias de la

<sup>7</sup> NIETZSCHE. *Sämtliche Werke*, v. 1, p. 159.

<sup>8</sup> NIETZSCHE. *Sämtliche Werke*, v. 2, p. 674.

<sup>9</sup> NIETZSCHE. *Sämtliche Werke*, v. 5, p. 357.

<sup>10</sup> ZACHRIAT. *Die Ambivalenz des Fortschritts*.

*transformación del mundo*<sup>11</sup> en la señal de control expansiva de la naturaleza interna y externa, no se reduce a una crítica de la cultura trágica o romántica, sino que se conecta a una ambición juvenil dinámica y de revalorización. El futuro pertenece a sus temas centrales, ya sea como música futurista, filología futurista o como la filosofía del futuro. Nietzsche quiere ir más allá de su tiempo – y él es en esto mismo un producto de la modernidad. En la idea de mutabilidad del mundo y un desarrollo superior de todos los seres humanos, se refleja la experiencia y el espíritu del siglo 19.

## 2. El rebaño, la democracia y el futuro

Para explicar las reflexiones, que no son siempre fáciles de entender, sobre las perspectivas de las revoluciones sociales y las futuras oportunidades de desarrollo para los seres humanos, nos centramos en uno de sus libros más importantes que publicó en 1886: *Más allá del bien y del mal. Preludio de una filosofía del futuro*. Incluso el título expresa que Nietzsche quiere ir con este escrito más allá del marco restringido de los juicios de valor y las normas anteriores y de las concepciones tradicionales de lo correcto e incorrecto, el bien y el mal. En este espíritu, el primer capítulo de este libro está dedicado a los prejuicios de los filósofos. Nietzsche se muestra a sí mismo por un lado como pensador progresista por explorar críticamente la tradición. Al mismo tiempo, y a esto indica sobre todo el subtítulo, le importa el futuro de manera progresiva, de una filosofía del futuro, al que su propio pensamiento quiere ser un aporte, una preparación, un juego previo. Del escrito *Más allá del bien y del mal*, nos gustaría discutir con ustedes las dos secciones 202 y 203. Allí, Nietzsche escribe:

Hemos encontrado que Europa, incluidos aquellos países en que el influjo de Europa es dominante: [...] – se “sabe” hoy lo que es el bien y el mal. Por ello tiene que sonar duro y llegar mal a los oídos el que nosotros insistamos una y otra vez en esto: es el instinto del hombre el que aquí cree saber, el que aquí, con sus alabanzas y sus censuras, se glorifica a sí mismo, se califica de bueno a sí mismo: ese instinto ha logrado irrumpir, preponderar, predominar sobre todos los demás instintos y continua lográndolo cada vez más, a medida que crecen la aproximación y el asemejamiento fisiológico, de los cuales él es síntoma. *La moral es hoy en Europa moral de animal de rebaño* – por lo tanto, según entendemos nosotros las cosas, no es más que *una* especie de moral humana, al lado de la cual, delante de la cual, detrás de la cual son o deberían ser posible otras muchas moralidades *superiores*. Contra tal “posibilidad”, contra tal “deberían”, se defiende esa moral, sin embargo, con

<sup>11</sup> OSTERHAMMEL. *Die Verwandlung der Welt*.

todas sus fuerzas: ella dice con obstinación e inflexibilidad “!yo soy la moral misma y no hay ninguna otra moral!”<sup>12</sup>.

Sobre la cuestión de qué es el mal y que es el bien, la Europa de la modernidad y el mundo que se encuentra bajo la influencia cultural de Europa, le da como consecuencia a Nietzsche una respuesta consciente de sí misma. Se cree saber exactamente lo que ha de ser alabado y lo que ha de ser criticado; hasta se cree de haber encontrado la única moralidad posible y correcta. Nietzsche, sin embargo, se empeña aquí, en que no se trata de un conocimiento objetivo, sino sólo de un cierto tipo de moralidad humana, a la que hay alternativas en el pasado, presente y futuro. Son posible otras, y como dice Nietzsche, incluso formas “superiores”, para determinar el contenido de la moral. La forma específica de la moral que diagnostica Nietzsche en su presente, es la moral del animal de rebaño. En la metáfora del ‘rebaño’ se pueda pensar ante todo en el estar estrechamente junto, la presión de grupo, la adaptación y el conformismo ante todo. Los seres humanos viven en grupos sociales y con la imagen de la moralidad de rebaño se abordan esos comportamientos, que conllevan a la cohesión tranquila y contenta de estas organizaciones sociales. De hecho, Nietzsche sigue hablando allí de la situación política, y sobre el papel de la religión en ella:

Con la ayuda de una religión que ha estado a favor de los deseos más sublimes del animal de rebaño y los ha adulado, se ha llegado a que nosotros mismos encontremos una expresión cada vez más visible de esa moral en las instituciones políticas y sociales: el movimiento *democrático* constituye la herencia del movimiento cristiano. [...] atestiguado los aullidos cada vez más furiosos, los rechinamientos de dientes cada vez menos disimulados de los perros-anarquistas que ahora rondan por las calles de la cultura europea: en antítesis aparentemente a los tranquilos y laboriosos demócratas e ideológicos de la Revolución, y más a los filosofastros cretinos y los ilusos de la fraternidad que se llaman a sí mismos socialistas y quieren la “sociedad libre”, pero que en verdad coinciden en todos aquellos en su hostilidad radical e instintiva a toda forma de sociedad diferente de la del rebaño *autónomo* (hasta llegar a rechazar incluso los conceptos de “señor” y “siervo” – ni dieu ni maitre (ni Dios ni amo), dice una fórmula socialista-); coinciden en la tenaz resistencia contra toda pretensión especial, contra todo derecho especial y todo privilegio (y esto significa, en última instancia, contra *todo* derecho: pues cuando todos son iguales, ya nadie necesita “derechos”-) [...] coinciden todos en la creencia de que la comunidad es la redentora, por lo tanto en la fe en el rebaño, en la fe en “si mismos”...<sup>13</sup>

La unidad de los cristianos, demócratas, anarquistas y socialistas de diversos tipos resulta para Nietzsche del hecho, de que todos ellos coinciden en sus metas y deseos más “sublimes” e íntimos. Los deseos más comunes y más íntimos de ellos son

<sup>12</sup> NIETZSCHE. *Sämtliche Werke*, v. 5, p. 124.

<sup>13</sup> NIETZSCHE. *Sämtliche Werke*, v. 5, p. 124-125.

de establecer la “forma de sociedad de rebaño autónomo” como la única deseable y moralmente justificada. La forma de sociedad de rebaño autónoma es aquella en la que la comunidad unificadora y unificada se otorga a sí mismo sus leyes, a saber, según su moralidad de rebaño, como ya ha sido esbozado por Nietzsche. También se puede decir que él no conocía en su época sociedades democráticas en funcionamiento, y que su visión, igual como su crítica de la democracia, se encuentra en esto muy influido por Platón. Pero Nietzsche problematiza los movimientos democráticos también con respecto a su orientación cultural, especialmente en cuanto a su tendencia a descuidar y eliminar las diferencias entre las personas. Estas diferencias existen en la respectiva naturaleza, el respectivo carácter y los respectivos valores. Nietzsche insiste en que las personas son diferentes y que lo deben ser. Este estado de ánimo es explicado en la siguiente sección:

Nosotros que somos de otra sola fe-, nosotros los que consideramos el movimiento democrático no meramente como una forma de decadencia de la organización política, sino como forma de decadencia, esto es, de empequeñecimiento, del hombre, como su mediocrización y como su rebajamiento de valor, ¿adónde tendremos que acudir *nosotros* con nuestras esperanzas? – A *nuevos filósofos*, no queda otra elección: a espíritus suficientemente fuertes y originarios como para empujar hacia valorizaciones contrapuestas para transvalorar, para invertir “valores eternos”; a precursores, a hombres del futuro, que atenen en el presente la coacción y el nudo, que coaccionen a la voluntad de milenios a seguir *nuevas vías*<sup>14</sup>.

La búsqueda de una alternativa a las formas de revocación o disminución del hombre conduce a Nietzsche a dirigir su atención hacia una dirección diferente: hacia los nuevos filósofos. El papel de estos filósofos no es determinado de manera uniforme por Nietzsche. La pregunta de que si los nuevos filósofos deben gobernar ellos mismos (como en Platón), o si deben asesorar a los gobernantes (como en Kant), o si deberían existir más allá de la actividad política cotidiana, no es determinada de manera consistente por Nietzsche, por lo que siempre debe ser equivocado, de insinuarle una teoría política determinada o incluso elaborada<sup>15</sup>. Nietzsche se ha ocupado (por desgracia) poco de los detalles de un desarrollo superior del hombre e incluso, en última instancia, no pensó políticamente en un sentido tan práctico. Pero algo es claro, que Nietzsche no ve a los filósofos en los profesores universitarios, sino en gente espiritualmente y culturalmente influyente, a los que es posible revalorizar valores eternos. Con esto el coloca al centro la cuestión de la orientación cultural general. ¿A

<sup>14</sup> NIETZSCHE. *Sämtliche Werke*, v. 5, p. 126.

<sup>15</sup> SIEMENS. *Yes, No, Maybe So*, p. 242, 264.

qué objetivo sirven los esfuerzos económicos y políticos de una cultura o una nación? Con miras a esa pregunta Nietzsche declaró (en esto Karl Marx es bastante comparable) que las personas aún no se han convertido en sujetos conscientes de su historia:

Pero quien posee los raros ojos que permitan ver el peligro global de que “el hombre” mismo degenera, quien, como nosotros, ha conocido la monstruosa azarosidad que hasta ahora ha jugado su juego en lo que respecta al futuro del hombre-, ¡un juego en el que no intervenía ninguna mano y ni siquiera un “dedo de Dios! -, quien adivina la fatalidad que se oculta en la idiota inocuidad y credulidad de las “ideas modernas”, y más todavía en toda la moral europeo-cristiana: ése padece una ansiedad con la que ninguna otra es comparable, - él abarca, en efecto, de una sola mirada todo aquello que, con una favorable concentración e incremento de fuerzas y tareas, podrá sacarse del hombre mediante su selección, él sabe, con todo el saber de su conciencia, cómo el hombre no está aún agotado para las posibilidades máximas, y con cuánta frecuencia el tipo hombre se ha encontrado ya frente a decisiones misteriosas y frente a nuevos caminos: - y sabe más todavía, por su doloroso recuerdo, contra qué cosas miserables ha chocado hasta ahora de ordinario un ser de rango supremo en su evolución, naufragando, rompiéndose, deshaciéndose, hundiéndose, volviéndose miserable. *La degeneración global del hombre*, hasta rebajarse a aquello que hoy les parece a los cretinos y majaderos socialistas su “hombre del futuro”, - ¡su ideal! – esa degeneración y empequeñecimiento del hombre en completo estado animal de rebaño (o, como ellos dicen, en hombre de la “sociedad libre”, esa animalización del hombre hasta convertirse en animal enano dotado de igualdad de derechos y exigencias son posibles ¡no hay duda! Quien ha pensado alguna vez hasta el final esa posibilidad conoce una náusea más que los demás hombres, - ¡y tal vez también una nueva *tarea!*...<sup>16</sup>

La esperanza de Nietzsche sobre los nuevos filósofos del futuro puede estar o no justificada, ésta se alimenta de una tarea que está relacionada directamente con la emancipación. A los seres humanos se les ofrecen, según esta imagen, grandes posibilidades inexploradas, pero también amenaza el riesgo del fracaso y de la degeneración total. Lo que Nietzsche criticó como un ideal del hombre socialista – y como luego ha encontrado expresión evidente en las camisetas azules de los trabajadores maoístas – no sólo se queda detrás de estas posibilidades, sino que incluso las amenaza.

Si resumimos una vez más algunas de las reflexiones que hemos presentado hasta el momento, se muestra ante todo en el contexto histórico lo siguiente: Nietzsche estaba decepcionado de los movimientos políticos y sociales de su tiempo, pero él no sacó consecuencias románticas o regresivas de esto. Más bien, él coloca su esperanza y su compromiso filosófico a las futuras posibilidades del hombre. Aquí, su atención se centra en el desarrollo cultural. Este desarrollo ya no debería dejarse al azar, como tampoco al azar del mero éxito económico. El contrapone su crítica de la moralidad de

<sup>16</sup> NIETZSCHE. *Sämtliche Werke*, v. 5, p. 127.



rebaño a la comunidad y su concentración en el consenso frente a la disidencia, a la satisfacción frente a la tragedia y a la igualdad frente a la diversidad. Se puede decir con seguridad que estas ideas reflejan la demanda progresiva por una vida verdaderamente independiente. Al mismo tiempo, desde luego, no es de extrañar que Nietzsche a menudo haya sido motivo de controversia en contextos socialistas u otros de izquierda y progresistas. Un buen ejemplo (el último de esta conferencia) es el co-fundador de la Teoría Crítica de la Escuela de Frankfurt, el neo-marxista Max Horkheimer. Mientras otros en Alemania tratan de ganar a Nietzsche para el nacionalsocialismo, Horkheimer insiste en 1937 en su exilio en América, que no se puede “hablar” sobre Nietzsche “sin entrar en conflicto”<sup>17</sup>. En particular, Horkheimer ve en Nietzsche un crítico de la sociedad burguesa, en la que las grandes posibilidades y la pequeña realidad espiritual de la forma humana crean tal contraste. “Detrás de sus formulaciones aparentemente misantrópicas, no está tanto este error como el odio al carácter paciente, sumiso, reconciliado con el presente, pasivo y conformista”<sup>18</sup>.

De hecho, la crítica del conformismo está en el corazón de la filosofía de Nietzsche. Las preguntas por la relación entre el individuo y la sociedad, el papel de la disidencia y el conflicto en la sociedad, y del objetivo general de nuestros esfuerzos económicos y culturales, son hechas por Nietzsche de manera decidida y son parcialmente contestadas de manera provocativa. De trivializar o simplificar a Nietzsche, no sólo violenta a su pensamiento, sino que también se prescinde de las oportunidades de aprender algo de Nietzsche – ya sea en acuerdo o en la negación. Pero, incluso si no se quiere seguir a sus respuestas, sus preguntas quedan – por lo menos en nuestra opinión – relevante para cualquier movimiento progresista.

## Referencias

HOBBSAWM, Eric. *The Age of Empire, 1875-1914*. London: Weidenfeld & Nicolson, 1987.

HORKHEIMER, Max. Bemerkungen zu Jaspers' "Nietzsche". *Zeitschrift für Sozialforschung*, VI/2, pp. 407-414, 1937.

<sup>17</sup> HORKHEIMER. *Bemerkungen zu Jaspers' "Nietzsche"*, p. 408.

<sup>18</sup> HORKHEIMER. *Bemerkungen zu Jaspers' "Nietzsche"*, p. 409.

NIETZSCHE, Friedrich. *Sämtliche Briefe. Kritische Studienausgabe in 8 Bänden* (KSB). Herausgegeben von Giorgio Colli undazzino Montinari. Berlin/New York: de Gruyter, 1986.

\_\_\_\_\_. *Friedrich Nietzsche. Sämtliche Werke. Kritische Studienausgabe in 15 Bänden* (KSA). Herausgegeben von Giorgio Colli undazzino Montinari. Munich: dtv, 1988.

OSTERHAMMEL, Jürgen. *Die Verwandlung der Welt. Eine Geschichte des 19. Jahrhunderts*. Munich: Beck, 2009.

SIEMENS, Herman. Yes, No, Maybe So ... Nietzsche's Equivocations on the Relation between Democracy and Grosse Politik. En: SIEMENS, Herman; ROODT, Vasti (Ed.): *Nietzsche, Power and Politics. Rethinking Nietzsche's Legacy for Political Thought*. Berlin, New York: de Gruyter, pp. 231-268, 2008.

ZACHRIAT, Wolf Gorch. *Die Ambivalenz des Fortschritts. Friedrich Nietzsches Kulturkritik*. Berlin: Akademie, 2001.